



UN PAÍS QUE FUNCIONE

*Por qué Venezuela necesita cambiar el sistema
—no solo las personas— y qué seguirá siendo tuyo.*

Carlos Santaella

ANTES DE EMPEZAR

Hablemos claro.

Este librito no es sobre partidos ni candidatos.

Es sobre algo más sencillo: por qué en Venezuela cuesta tanto vivir bien... y qué podemos hacer distinto.

No hay palabras difíciles. No hay fórmulas mágicas.

Solo una **conversación honesta** sobre nuestro país.

Léelo con calma. Discútelo en casa. Saca tus propias conclusiones.

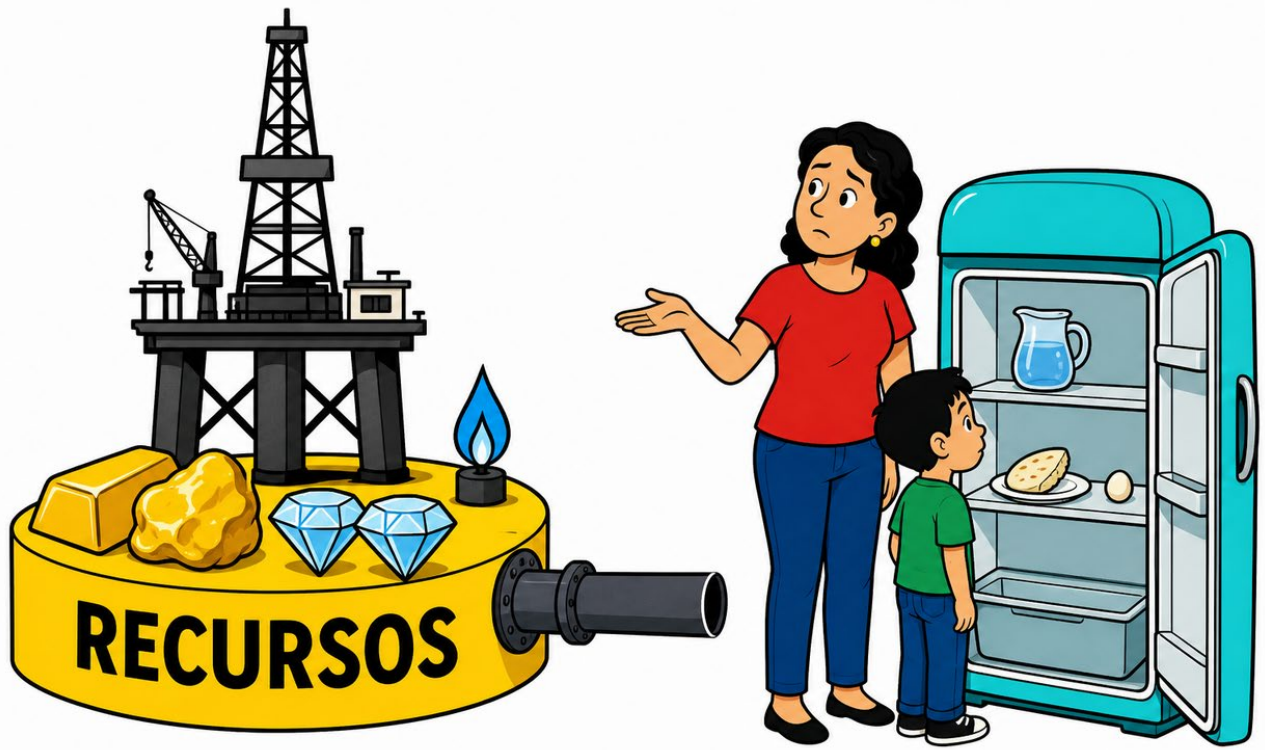


Venezuela es rica en recursos. Entonces, ¿por qué vivimos así?

Venezuela posee las mayores reservas probadas de petróleo del mundo. También tiene gas, minerales, tierra fértil, agua y gente trabajadora.

Y sin embargo, para millones de familias, cada día es una lucha por lo básico.

Algo no cuadra.

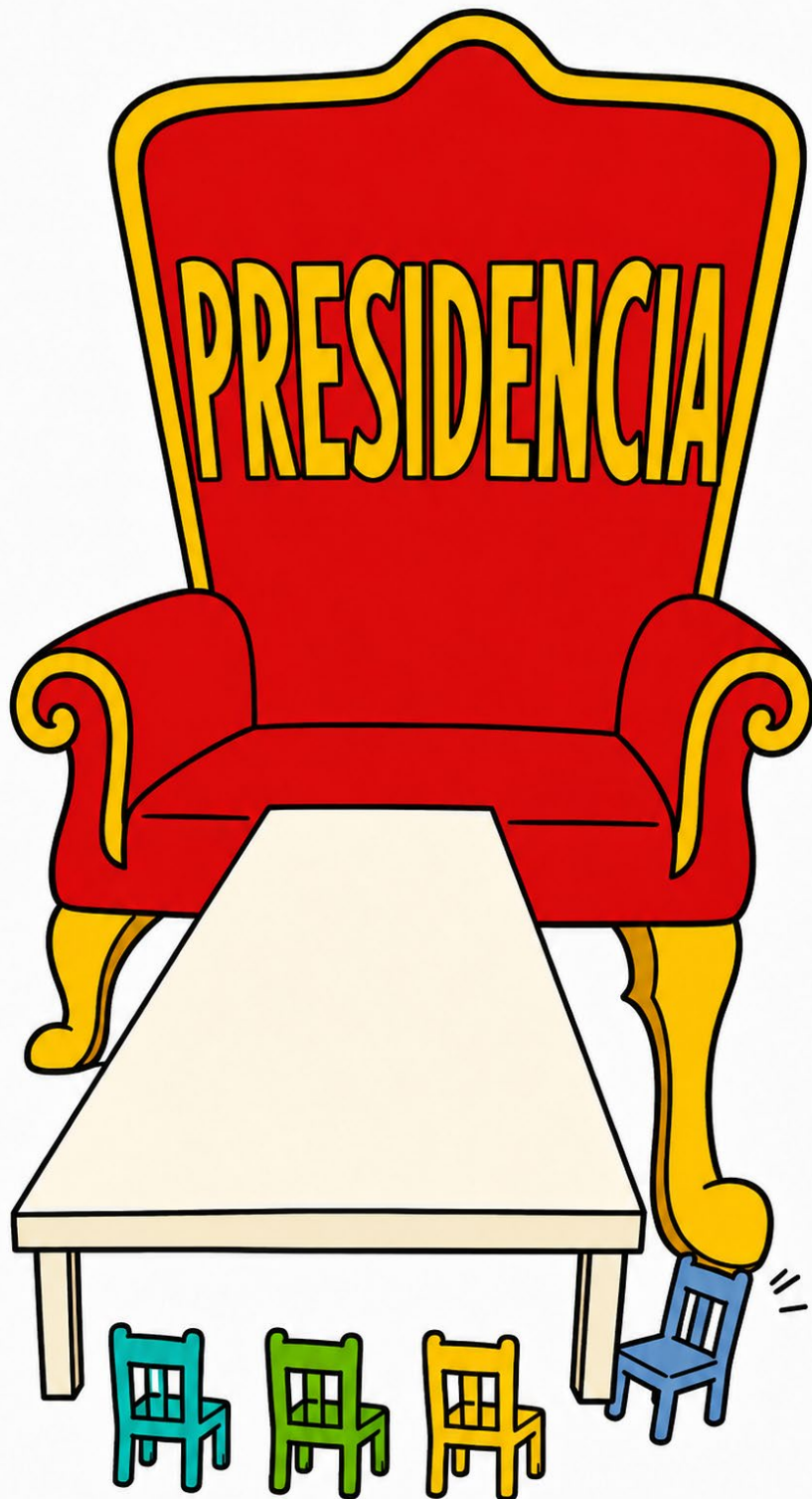


Digámoslo sin rodeos: el sistema actual está roto.

Una y otra vez, demasiada autoridad terminó concentrada en una sola Presidencia.

Cuando esa Presidencia falla, el país entero queda atrapado en la falla.

El problema no es solamente quién ha gobernado. El problema es un sistema que permite que demasiado poder termine concentrado en **una sola Presidencia.**



Cambiamos a las personas. Nunca cambiamos el sistema.

Venezuela cambió de gobernantes muchas veces.
Cambiaron los nombres. Cambiaron las promesas.

Pero por debajo, algo siguió igual: casi todo el poder seguía concentrado en manos de una sola persona.

Pintar la casa de otro color no repara **las grietas del cimiento.**

El problema no era solo quién gobernaba. Era cómo estaba construido el poder.



No basta con elegir al mejor conductor.

Podemos contratar al mejor conductor del mundo.

Pero si el carro tiene los cauchos vacíos, los frenos no sirven, el motor está roto y el radiador pierde agua, ni el mejor piloto podrá llevarnos adonde necesitamos llegar.

¿Qué puede hacer? Nada.

El carro se quedará varado en la primera subida... o terminará por un barranco.

¡N'guará! ¡Sape gato!

Primero tenemos que reparar el carro. Después, que lo maneje el mejor conductor.

Así podremos llegar bien, seguros, cómodos y a tiempo.

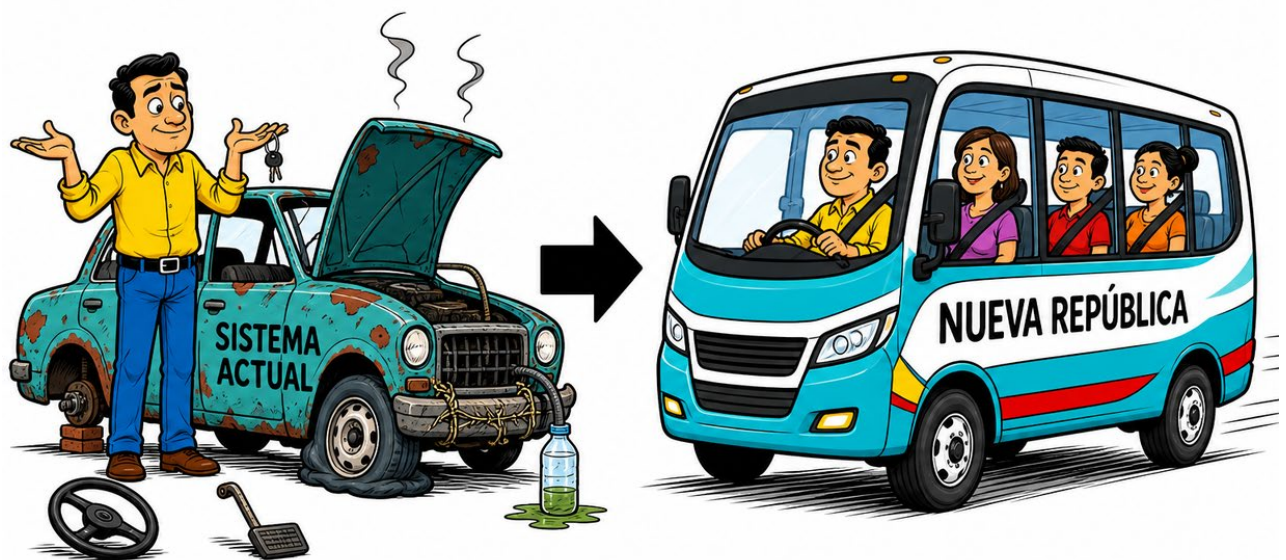
Con Venezuela pasa lo mismo.

El carro no es el país. El carro es el sistema con el que gobernamos.

No basta con elegir a una persona mejor.

Tenemos que **reconstruir el sistema** que esa persona tendrá que conducir.

Ni el mejor conductor puede manejar **un sistema roto**.



Esto no puede continuar.

No podemos seguir esperando que la próxima persona sea distinta.

Tenemos que construir un sistema en el que nadie pueda controlar todo, aunque quisiera hacerlo.

No se trata solamente de cambiar al gobernante. Se trata de **cambiar el sistema.**



LA PROPUESTA

La propuesta tiene un nombre: **República Constitucional Parlamentaria.**

Constitucional, porque nadie puede estar por encima de las reglas.

Parlamentaria, porque el gobierno nace del Parlamento que tú eliges y debe responder ante él.

República, porque el poder pertenece al pueblo.

No se trata de cambiar un hombre. Se trata de **construir un sistema mejor.**



Otros países ya funcionan así.

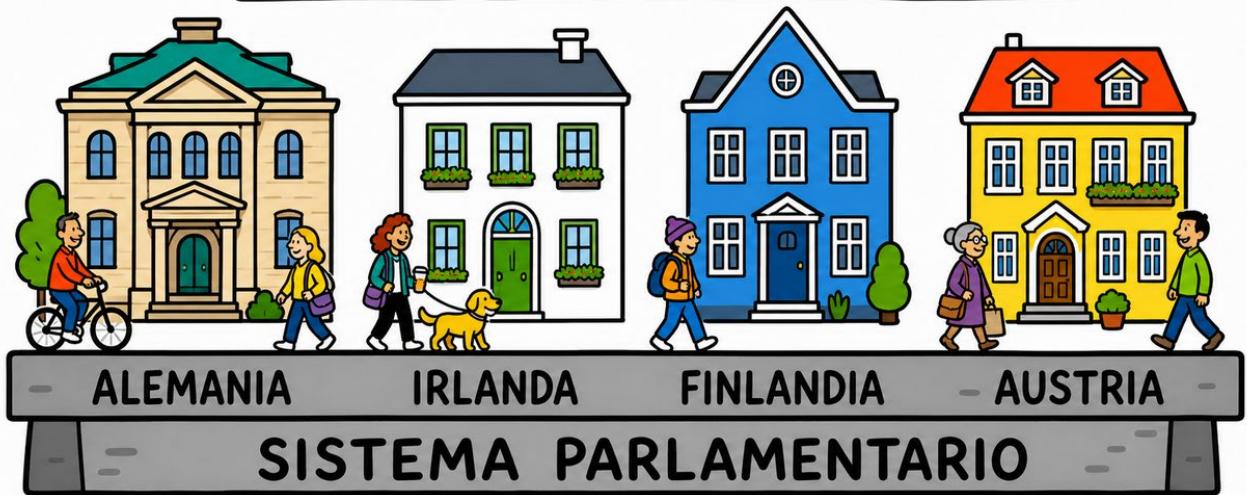
Esto no es un experimento. Democracias estables y prósperas como Alemania, Irlanda, Finlandia y Austria funcionan bajo sistemas parlamentarios.

Cada país lo adapta a su historia. Ninguno es exactamente igual al modelo propuesto para Venezuela.

Pero todos aplican un principio probado: el gobierno debe responder ante el Parlamento y puede cambiar sin destruir el Estado.

No queremos copiar a nadie. Queremos aplicar **un principio que funciona** y construir un modelo venezolano.

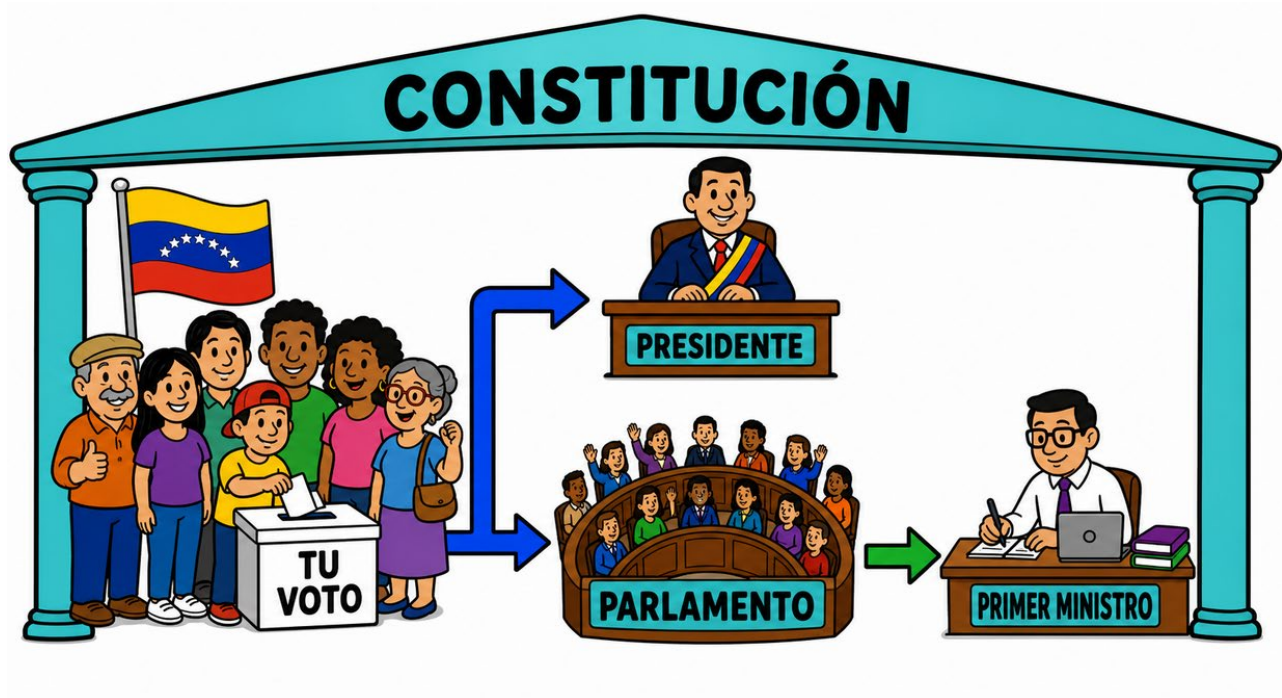
NO ES UN EXPERIMENTO



¿Qué significa, en palabras sencillas?

- Tú eliges directamente al Presidente.
- Tú eliges directamente al Parlamento.
- El Parlamento designa al Primer Ministro, quien dirige el gobierno del día a día.
- El Presidente protege la Constitución y representa al país.

Ninguno controla todo.



LO QUE SIGUE SIENDO TUYO

Tú sigues mandando. Tú sigues votando.

Cambiar el sistema no significa quitarte nada.

Al contrario: significa darte más control.

Venezuela sigue siendo tuya. El poder sigue naciendo de **tu voto**.

Tú seguirás eligiendo, de manera directa:

— a tu Presidente

— a tus representantes en el Parlamento

Nada de eso se toca.

¡TÚ SIGUES ELIGIENDO!



El Parlamento y quién hace qué.

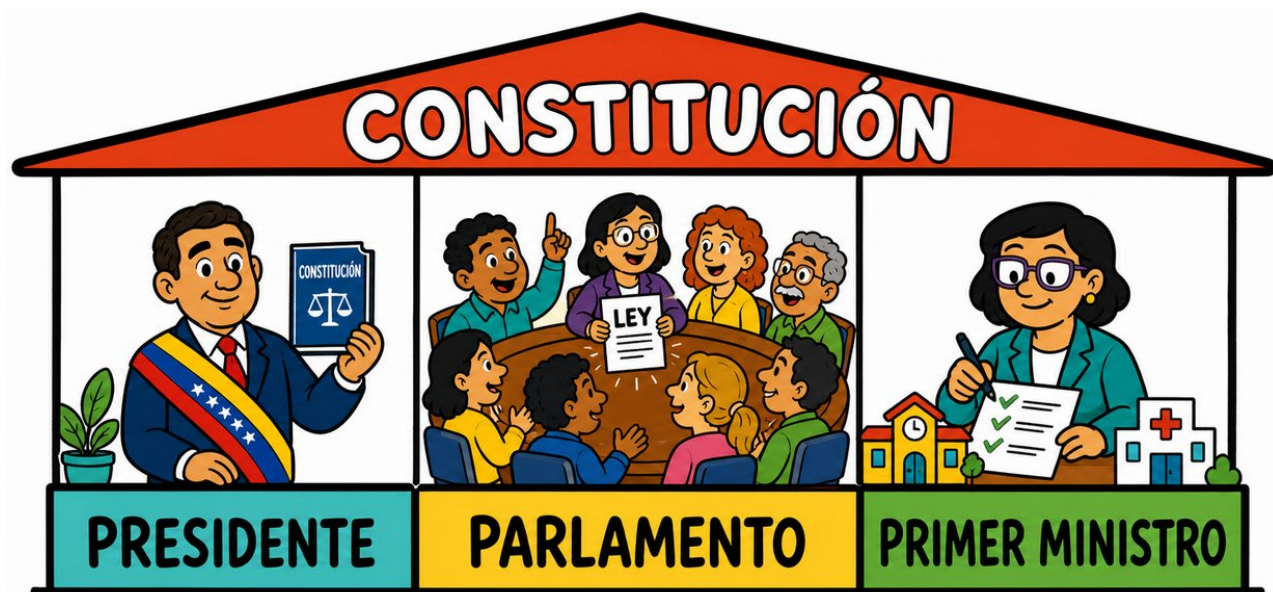
El Parlamento está formado por las personas que tú eliges para que te representen.

Representa las regiones y las distintas voces del país, hace las leyes y vigila al gobierno.

El Parlamento también designa al Primer Ministro.

El Presidente, el Parlamento y el Primer Ministro tienen responsabilidades y límites distintos.

Ninguno manda sobre todo.



NADIE MANDA SOBRE TODO

El Presidente cuida. El Primer Ministro gobierna.

El Presidente es el jefe del Estado.

Cuida que se respete la Constitución y representa a Venezuela ante el mundo.

No maneja el día a día: eso le toca al Primer Ministro.

El Primer Ministro no sustituye al Presidente, y ninguno está por encima de la Constitución.

El Presidente es elegido por cinco años y puede ocupar el cargo como máximo dos veces, seguidas o no.

Nadie se queda con el poder para siempre.

CONSTITUCIÓN



PRESIDENTE

CUIDA LAS REGLAS



PRIMER MINISTRO

DIRIGE EL GOBIERNO

DOS FUNCIONES. UNA REPÚBLICA.

Un gobierno puede cambiar sin detener al país.

Cuando una falla eléctrica amenaza tu casa, salta el breaker. La falla se detiene. La casa queda protegida y puede seguir funcionando.

La nueva República funciona parecido:

- Tú eliges al Presidente.
- Tú eliges al Parlamento.
- El Parlamento designa al Primer Ministro, que dirige el gobierno del día a día.
- Si ese gobierno fracasa, el Parlamento puede reemplazarlo, **sin detener la República.**

SI EL PRIMER MINISTRO FALLA



EL PARLAMENTO LO CAMBIA



CAMBIA EL PRIMER MINISTRO. LA REPÚBLICA SIGUE DE PIE.

Nadie controla todo. Ni siquiera el Presidente.

Para que el poder no vuelva a concentrarse, hacen falta árbitros independientes:

- una justicia que no reciba órdenes
- un sistema electoral limpio y auditable
- cuentas públicas que cualquiera pueda revisar

Cuando el poder se vigila, es **más difícil abusar de él.**

EL PODER TAMBIÉN SE VIGILA



NADIE TIENE TODAS LAS LLAVES.

Venezuela produce riqueza. La pregunta es: ¿a dónde va?

Hay una diferencia entre lo que gana el país... y lo que llega a tu hogar.

Durante años, demasiado se perdió en el camino: en corrupción, en desorden, en manos equivocadas.

Que la riqueza llegue a las familias no es un regalo.
Es lo justo.

LA RIQUEZA TIENE QUE LLEGAR A **TU CASA**



La riqueza sola no alcanza. Deciden las instituciones.

Varios países descubrieron petróleo. A unos les cambió la vida; a otros no.

La diferencia no fue la suerte. Fue cómo construyeron sus instituciones.

No se trata de copiar a nadie. Se trata de aprender algo sencillo:

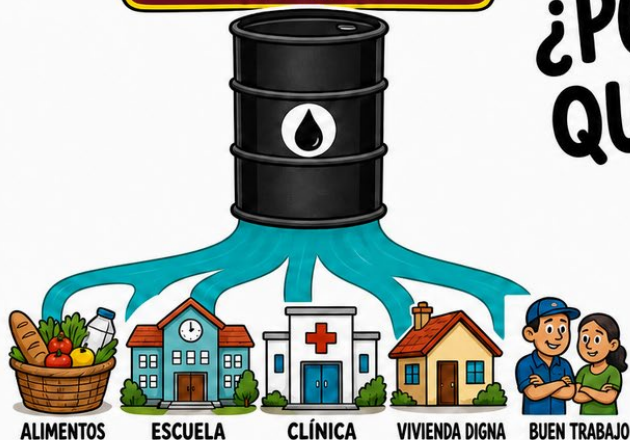
la riqueza **no se convierte en bienestar por sí sola.**

Una nueva Constitución no llenará la nevera de un día para otro. Pero sin instituciones honestas, la riqueza de Venezuela seguirá desapareciendo antes de llegar a tu hogar.

UN BARRIL ES UN BARRIL. ¿POR QUÉ ALLÁ RINDE MÁS?

QATAR

**≈US\$8,70
AL AÑO**



VENEZUELA

**≈US\$0,40
AL AÑO**

**¿POR
QUÉ?**



**ALLÁ SABEN CONVERTIR Y HACER LLEGAR LA RIQUEZA. AQUÍ NO.
EL PROBLEMA NO ES EL PETRÓLEO. ES LO QUE HACEN CON ÉL.**

Comparación económica, no política. No es un pago directo al ciudadano.
Fuentes: OPEP, Annual Statistical Bulletin 2025; Banco Mundial, datos 2024.

LO QUE PUEDE MEJORAR

¿Qué cambiaría en tu vida?

Con instituciones que funcionan, se vuelve posible mejorar lo que más importa:

seguridad, justicia, escuelas, hospitales, vivienda, estabilidad económica y trabajo de verdad.

No de un día para otro. No por arte de magia.

Pero por primera vez, sobre una base que no se derrumba con cada gobierno.

Lo que funciona, dura.

UN PAÍS QUE FUNCIONA SE NOTA EN TU VIDA



NO ES MAGIA. ES CONSTRUIR INSTITUCIONES QUE FUNCIONEN.

¿Cómo se llega hasta ahí? Tú decides primero.

Nada de esto empieza a la fuerza ni a escondidas.

Nuestra Constitución reconoce que el poder para transformar el Estado pertenece al pueblo.

Primero, los distintos sectores del país acuerdan públicamente las reglas y el calendario.

Después, todo se explica con claridad.

Y luego se te pregunta a ti: ¿autorizas comenzar este proceso?

Sin tu permiso, no comienza nada.

TÚ DECIDES PRIMERO



NADA EMPIEZA SIN TU PERMISO.

Tú votas.

El proceso se decide con tu voto, en un referendo.

La pregunta será esta:

¿Autoriza usted la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente para diseñar una nueva Constitución y transformar a Venezuela en una República Democrática, Constitucional y Parlamentaria?

En la pregunta, el nombre aparece completo: República Democrática, Constitucional y Parlamentaria. Es el mismo modelo.

Tú respondes Sí o No.

Y lo que tú decidas, **se respeta.**

TÚ TIENES LA PALABRA.



SÍ O NO: LA DECISIÓN ES TUYA.

Cualquiera que sea el resultado, se respeta.

Si gana el No, el proceso se detiene. Sin trucos, sin castigos, sin seguir por la fuerza.

Si gana el Sí, se eligen representantes para redactar la nueva Constitución, se consulta al país y el texto vuelve al pueblo.

Esa es la diferencia entre **una propuesta y una imposición.**

DOS RESPUESTAS. DOS CAMINOS.

NO

SE RESPETA LA DECISIÓN.



SÍ

EL PROCESO CONTINÚA
Y VUELVE A TI.



EN AMBOS CASOS, TU DECISIÓN MANDA.

EL CAMINO

Si dices Sí, todavía tienes la última palabra.

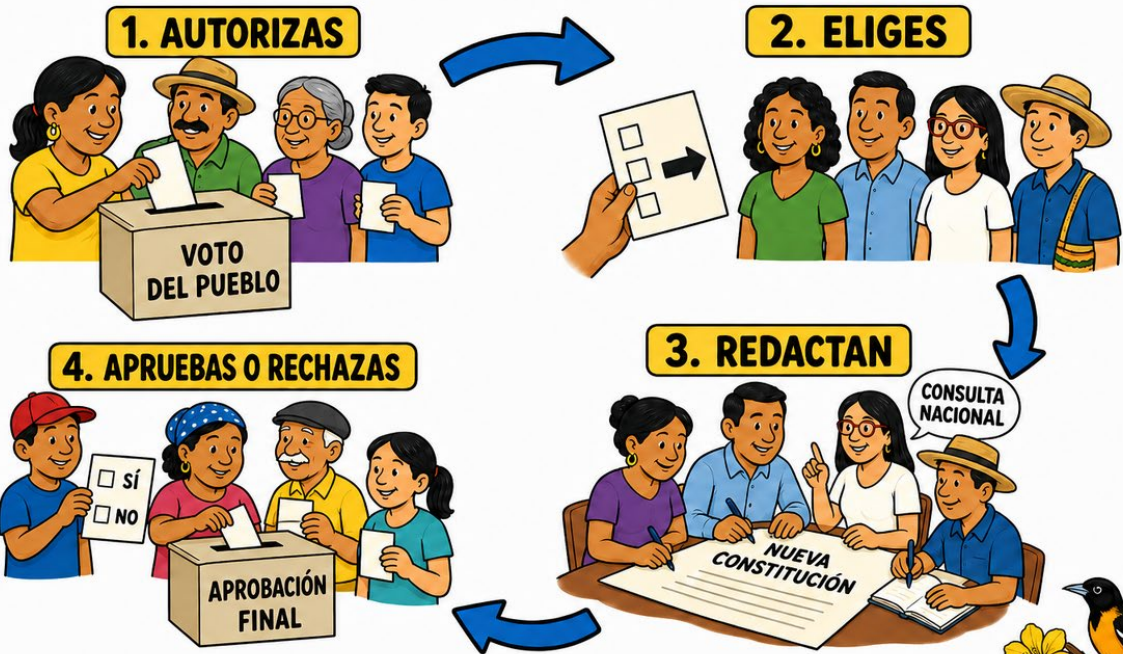
Un Sí no entrega un cheque en blanco.

Representantes elegidos redactan la nueva Constitución.

El país entero es consultado.

Nada entra en vigencia de forma automática: el texto terminado vuelve a ti para su **aprobación final**.

TÚ TIENES LA ÚLTIMA PALABRA. DOS VECES.



EL PUEBLO ABRE EL PROCESO. EL PUEBLO LO CIERRA.



¿Cuándo votaríamos bajo la nueva República?

El camino es claro y tiene un plazo.

Primero: un acuerdo nacional.

Después: tu autorización en el referendo.

Luego: escribir y aprobar la nueva Constitución.

Y entonces: elecciones bajo la nueva República.

Dieciséis meses después de que el pueblo autorice la Constituyente, Venezuela celebrará sus primeras elecciones bajo la nueva República.

UNA RUTA CLARA. UN COMPROMISO CLARO.



PRIMERO AUTORIZAS. DIECISÉIS MESES DESPUÉS, VUELVES A VOTAR.

Nadie salva a Venezuela solo. Esto es un comienzo.

Ningún líder, por bueno que sea, puede arreglar un país solo.

Venezuela se reconstruye con **millones de personas** y con instituciones que duren más que cualquier gobernante.

No puedo prometer que será fácil. Lo que propongo es un camino claro, con reglas visibles, un plazo público y decisiones en tus manos.

Escribo esto como alguien que ha dedicado su vida a construir y que no viene de la política partidista.

No te pido que confíes en mí. Te propongo un sistema en el que no tengas que confiar ciegamente en nadie.

NADIE VA A SALVAR A VENEZUELA SOLO.

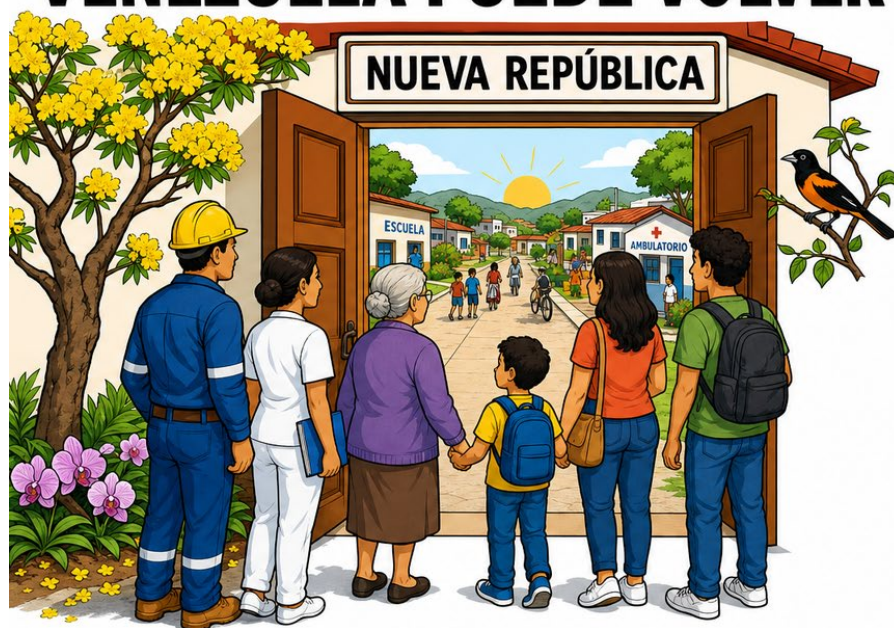


HACEMOS FALTA MILLONES DE NOSOTROS.

A stylized, handwritten signature in black ink. The signature appears to be 'Carlos' followed by a large, sweeping flourish that ends in a hook-like shape.

Carlos Santaella
2026

VENEZUELA PUEDE VOLVER A EMPEZAR.



ESTA VEZ, CON UN PAÍS QUE FUNCIONE.